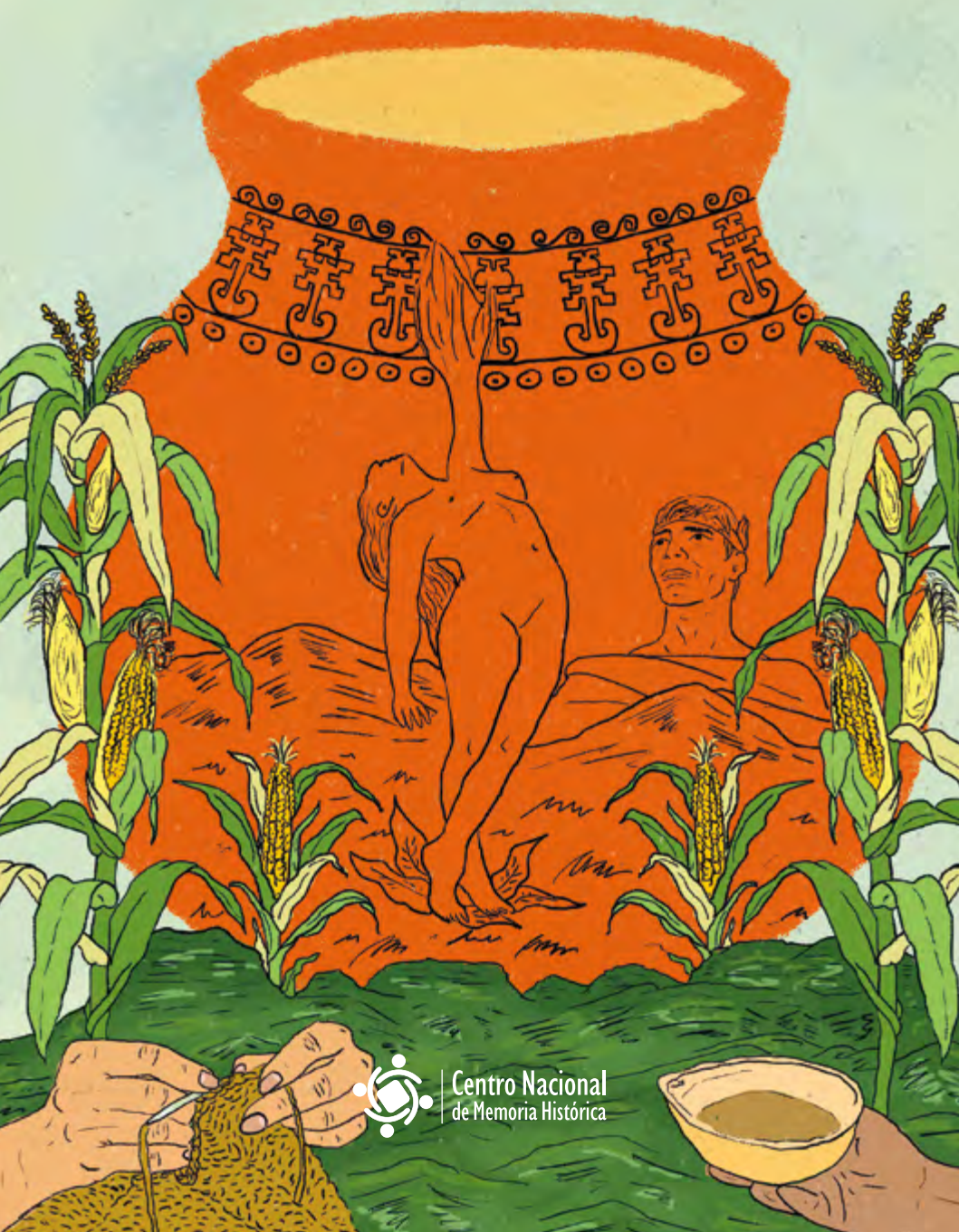


Fortaleciendo nuestros saberes ancestrales

Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá



Centro Nacional
de Memoria Histórica

*Fortaleciendo nuestros
saberes ancestrales*

Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá

Una iniciativa del Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Fortaleciendo nuestros saberes ancestrales: Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá

Una iniciativa del
Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá

Gendry Loaiza
Gobernador Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá (2024)

Marcela Rodríguez
Gobernadora Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá (2022-2023)

–

Centro Nacional de Memoria Histórica

María Gaitán Valencia
Ana María Trujillo Coronado (e) (ago. - sept. 2022)
Rubén Darío Acevedo Carmona (ene. - jul. 2022)
Dirección General

Luis Carlos Sánchez Díaz
Luz Ángela Castro Nungo (e) (mar. 2025)
Álvaro Villarraga Sarmiento (nov. 2022 - feb. 2025)
Carlos Mario López Rojas (e) (ago. - oct. 2022)
Alex Alberto Moreno Pérez (ene. - jul. 2022)
Dirección Técnica para la Construcción de la Memoria Histórica

Camilo Andrés Garcés Vanegas
Yuranni Forero Clavijo (2023)
Íngrid Adriana Frías Navas (2022)
Líder de la Estrategia de Apoyo a Iniciativas de Memoria Histórica

Yuri Andrea Leal Cabra (ago. - dic. 2024/2025)
Javier David Ávila Echavarría (ago. - dic. 2023/feb. - jul. 2024)
Kalia María Ronderos Jiménez (feb. - jul. 2023)
Apoyo a la supervisión EIMH

Juliana Rodríguez Naranjo (2024- 2025)
Leidy Catherine Lara Guerrero (2023-2024)
James Núñez Dueñas (2022)
Acompañamiento a la iniciativa de memoria histórica

Juliana Rodríguez Naranjo (2024-2025)
Elaboración de textos

Yenny Parra Zuluaga
Apoyo a la revisión técnica (DCMH)

Sandra Milena Ramírez Martínez
Apoyo a la gestión editorial (DCMH)

Daniel Fernando Polanía Castro
**Profesional Especializado de la
Estrategia de Comunicaciones**

Linda Carolina Rodríguez
Edición

Viviana Hernández Orjuela
Ilustración, diseño y diagramación

Angie Vanessa Sánchez Wilchez
Liz Katherine Castro Castro
Corrección de estilo

Eliud Ramírez Orozco
Daniel Sarmiento Gómez
Fotografías

—

Número de páginas: 60
Formato: 14 cm x 21 cm

ISBN digital: 978-628-7792-38-8
ISBN impreso: 978-628-7792-37-1

Imprenta Nacional de Colombia
Impreso en Colombia - Printed in Colombia.
Queda hecho el depósito legal

© Centro Nacional de Memoria Histórica
Carrera 7 # 32-42, pisos 30 y 31,
Bogotá, D. C., Colombia
PBX: (601) 7965060
comunicaciones@cnmh.gov.co
www.centrodememoriahistorica.gov.co

Cómo citar:
Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá.
(2025). *Fortaleciendo nuestros saberes
ancestrales: Cabildo Indígena Pijao Ciprid
Calarcá*. CNMH.

Primera edición: diciembre de 2025

Esta publicación es el resultado del apoyo a una de las iniciativas de memoria histórica (IHM) del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y su Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica, en la vigencia 2020-2024. Los contenidos presentados son responsabilidad del Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá que es el autor, por lo tanto, no reflejan necesariamente las opiniones del CNMH.

Este libro es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado, siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente o, en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica.



Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá.

Fortaleciendo nuestros saberes ancestrales : Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá / elaboración de textos Juliana Rodríguez Naranjo ; edición Linda Carolina Rodríguez. -- Primera edición. -- Bogotá, Colombia : CNMH, 2025.

60 páginas : ilustraciones.

ISBN digital: 978-628-7792-38-8

ISBN impreso: 978-628-7792-37-1

1. Pueblo indígena Pijao – Colombia 2. Saberes ancestrales 3. Resistencia cultural 4. Víctimas del conflicto armado 5. Memoria histórica – Testimonios I. Rodríguez Naranjo, Juliana, textos II. Rodríguez, Linda Carolina, editora III. Centro Nacional de Memoria Histórica IV. Título.

CDD: 305.8986

CO-BoCMH

TABLA DE

CONTENIDO

Presentación	8
¿Cómo surgió el Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá y dónde estamos ubicados?	11
Hechos violentos	22
Daños ocasionados	24
¿Qué hemos hecho para afrontar los hechos violentos?	25
Nuestros saberes	28
Comida tradicional	35
Educación propia	50
Cosecha: encuentro y memoria como raíces del presente	55



PRESENTACIÓN



Figura 1. Minga (15 de mayo de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.


La presente Iniciativa de Memoria Histórica (IMH), denominada «Escuela de memoria, sanación y reconciliación del pueblo Pijao de la localidad de Bosa», se constituyó en 2022 como un proyecto para fortalecer, conservar y promover los saberes y prácticas ancestrales del pueblo Pijao residente en Bogotá, así como para construir memoria histórica en torno a los daños y las afectaciones vividos en el marco del conflicto armado y encaminarse en búsqueda de la paz. Se trata de un proceso intergeneracional que permite reconocernos en el pasado y sostenernos en el presente.

Las palabras, relatos, información y saberes que aquí se plasman fueron tejidos en el marco de los encuentros realizados entre el CNMH y la comunidad del pueblo Pijao, Cabildo Indígena Ciprid Calarcá.

En articulación con la Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica del Centro Nacional de Memoria Histórica, se realizaron tres talleres o tejidos de la palabra, con el propósito de fortalecer los saberes ancestrales propios: a) alimento propio, b) artesanías y c) educación propia. Fue a través de estos tejidos que se logró un ejercicio colectivo y autónomo entre las generaciones pertenecientes a este cabildo, lo que permitió recoger y representar las memorias del pueblo Pijao en relación con el conflicto armado, con un sentido dignificante orientado a la construcción de paz y con miras a la no repetición.

El resultado del acompañamiento de esta IMH durante las vigencias 2022, 2023 y 2024 es este fanzine, que reúne tres secciones en las que se plasman los saberes, sentires y haceres de un pueblo indígena que persiste y resiste en el tiempo y en el territorio, haciendo paz. En estas secciones: **«¿Cómo surgió el Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá y dónde estamos ubicados?»**, **«¿Qué hemos hecho para afrontar los hechos violentos?»** y **«¿Cuáles son algunos de nuestros saberes?»**, se encuentra un valioso tejido de la palabra que tiene el propósito de incidir y visibilizar al pueblo Pijao que habita en Bogotá. Es así como, a lo largo de la lectura, encontrarán la voz ancestral del pueblo Pijao representada en globos de texto.

En sus manos reposa parte de lo que somos como pueblo Pijao. Esperamos que lo lea con todos sus sentidos, y que lo comparta y difunda.



Hay muchas familias inocentes que no deben pasar por todo esto que vivimos por el conflicto armado, ojalá podamos volver a tener la paz en nuestros territorios, y sanar todo nuestro estado físico y emocional. Es importante que todos conozcamos y demos a saber lo valioso que hay en nuestro pueblo Pijao, principalmente a nuestros hijos para no dejar acabar los pueblos indígenas, y que la cultura de nuestros ancestros siga viva.



¿CÓMO SURGIÓ EL CABILDO INDÍGENA PIJAO CIPRID CALARCÁ Y DÓNDE ESTAMOS UBICADOS?

¿Por qué Calarcá?

En honor al cacique Calarcá, quien lideró al pueblo Pijao antes y después de la llegada de los españoles. Calarcá lideró y luchó por la defensa de nuestro territorio frente al saqueo del oro por parte de los españoles. Por eso, es un símbolo de lucha, perseverancia y fortaleza para el pueblo Pijao.

Ciprid: Cabildo
Indígena Pijao de
Refugiados Internos
en el Distrito de
Bogotá



Empecemos por el inicio...



Figura 2. Minga (15 de mayo de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

Para hablar del Cabildo Indígena Pijao Ciprid, es necesario contar por qué salimos de nuestro territorio originario, así que vayamos al pasado.

Teniendo en cuenta nuestra cosmovisión, nuestros ancestros y ancestras cuentan cómo fue creado nuestro gran resguardo Pijao: existen tres grandes montañas que cuidan nuestro territorio, protegido por la Mola, cuyos ancestros habitan en estos tres pilares. Tras la llegada de Cristóbal Colón, nuestro pueblo fue uno de los más golpeados, por defender su sabiduría e integridad, y tuvo que librar grandes batallas lideradas por caciques y cacicas.

Por ello, para el pueblo Pijao, es fundamental hallar el equilibrio entre los espíritus y los mohanes y mohanas, para dar armonía a los dioses, quienes fueron los creadores de la Madre Tierra.

Nuestras abuelas y abuelos nos cuentan que, en un principio, el mundo era solo agua, y reinaba el frío y el calor. Todo se conservaba en medio de las aguas gracias a la energía de nuestro padre Sol. Pero, un buen día, se desató una lucha entre el frío y el calor por alcanzar una verdadera armonía, una tensión que dio paso a lo que hoy conocemos como Madre Tierra.

Una vez creado el lugar donde los dioses vivirían, se empezó a asignar un espacio para cada uno, con el fin de protegerlos y conservarlos en el territorio, cumpliendo así la misión de la Viga de Oro, que nace en los Abechucos hasta llegar a Ámaca, donde un brazo sale de la serranía de Calarma y otro hacia Pacandé y genera una unión entre estos sitios sagrados.

La llegada de los españoles perjudicó nuestra historia en todos los ámbitos: político, económico, social y cultural. En lo religioso, por ejemplo, la Iglesia católica emprendió una persecución sistemática contra nuestro pueblo, al punto de generar un profundo daño cultural, pues decía que

Dentro de las costumbres del pueblo Pijao, también habitan dioses que protegen los sitios sagrados del territorio. Son quienes guían y orientan a los mohanes y mohanas para mantener el cuidado y la armonía de esta Madre Tierra.

las historias que contábamos y la cosmovisión de nuestros dioses eran cosas del «diablo». Tanto así, que a los hablantes de la lengua propia les cortaban la lengua para que no se difundiera más este legado.



Figura 3. Minga (15 de mayo de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

En ese momento, muchas personas se fueron a los pueblos que se estaban formando, mientras que otras se escondieron en las montañas para difundir el legado del pueblo Pijao con bajo perfil. Esto ha tomado muchos años, pero se ha venido restableciendo el legado: la lengua propia, la música y la cultura, en general.

Es importante resaltar que el territorio fue dividido entre dos grandes grupos poblacionales: los coyaimas y los natagaimas, quienes lideraban el gran resguardo Pijao antes de la llegada de Simón Bolívar. Durante su mandato, Bolívar restituyó varios derechos de los pueblos indígenas de Colombia; su propósito era brindarles protección, garantizarles tierras y ayudarlos a conservar su identidad cultural en un contexto de construcción de la nueva República de Colombia. Hoy, Coyaima sigue existiendo como un municipio,

y su población conserva una significativa herencia Pijao. Más adelante, estas comunidades se convirtieron en cabildos y resguardos.



Figura 4. Minga (15 de mayo de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

A pesar de los intentos por borrar nuestra identidad, hemos encontrado formas de resistir y preservar nuestro legado, y de adaptarnos a las circunstancias adversas sin renunciar a nuestras raíces. En medio del refugio en las montañas, y gracias a la reorganización en pueblos y resguardos, la memoria colectiva de los Pijao ha sobrevivido como un acto de resistencia cultural, fortaleciendo nuestro sentido de pertenencia y nuestras prácticas ancestrales. Este proceso ha demostrado nuestra fortaleza frente a la colonización y al conflicto armado interno, y ha evidenciado el papel fundamental de nuestros líderes y lideresas indígenas en la defensa de nuestro territorio y nuestra cultura.



Volvamos...

Desde la llegada del pueblo Pijao a la ciudad de Bogotá, antes del 2000, los gobernadores, las gobernadoras, los líderes y las lideresas, al ver las dificultades por las que pasamos como pueblo Pijao —en relación con los impactos del desplazamiento forzado y de otros fenómenos asociados con el conflicto armado, así como con otras violencias sociales, económicas y culturales derivadas de la llegada al contexto urbano—, decidieron organizarse bajo un cuerpo autóctono y autónomo.

Por esta razón, en 2007 se conformó el Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá en la localidad de Bosa, bajo el liderazgo del palabrero y de los gobernadores del territorio ancestral. La primera orientación era estar unidos como pueblo frente a los diferentes hechos victimizantes que habían vivido cada uno de los integrantes que se fueron uniendo. A partir de allí, identificamos grandes causales de daños como la estigmatización, la violación a los derechos humanos, la discriminación, la falta de oportunidades, la ausencia de garantías en salud y educación, y el deterioro del buen vivir de cada uno de los integrantes de la comunidad.

Vivíamos en paz en nuestro campo y con nuestras costumbres, hasta que llegó el conflicto armado.

Fue difícil tener que vivir en un territorio que, inicialmente, no era nuestro, no solo por las condiciones psicosociales, emocionales y económicas, sino porque ya había personas allí, y la convivencia exigía comprensión y respeto por las diferencias. Sin embargo, poco a poco, hemos hecho de este territorio, Bakatá (Bogotá), nuestro hogar, al que queremos, cuidamos, y al que aportamos para su desarrollo desde nuestro trabajo y nuestros saberes.

Por eso, este fanzine, como medio de comunicación, es una herramienta más que usamos para fortalecer nuestros saberes y compartirlos con todas y todos.



El Censo Nacional de Población y Vivienda, realizado por el DANE en 2018, arroja las siguientes cifras:

51 635

personas se autorreconocen como pertenecientes al

pueblo Pijao

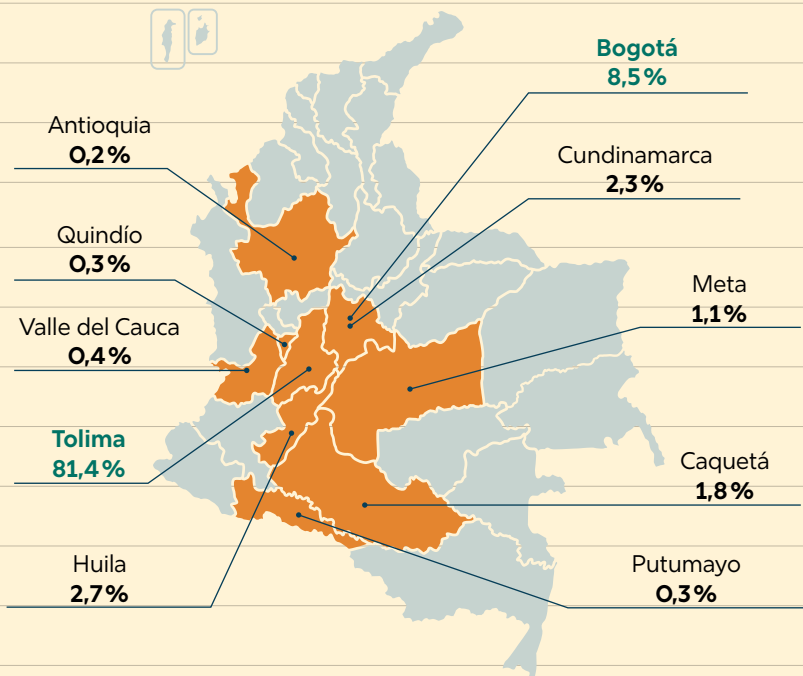



25 626
mujeres



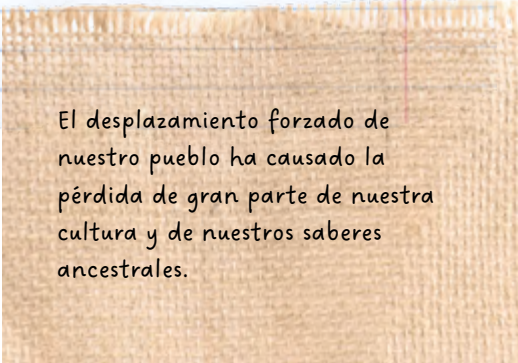
26 009
hombres

La población se concentra, principalmente en:





Con la llegada a la ciudad, después de dejar nuestro territorio para volver a empezar de nuevo en otro lugar, hemos sufrido doble victimización, tanto por parte de algunas instituciones a las que acudimos a pedir ayuda como por el ambiente de la ciudad, ya que es una forma de vida diferente, porque empezar desde cero no es nada fácil.



El desplazamiento forzado de nuestro pueblo ha causado la pérdida de gran parte de nuestra cultura y de nuestros saberes ancestrales.

Frase recopilada en el taller de artesanías realizado en 2022.

¿Cómo surgió el Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá y dónde estamos ubicados?

Actualmente, en Bakatá (Bogotá), nos encontramos ubicados en la localidad de Bosa y, además, también en el municipio de Soacha.



Figura 5. Mapa Cundinamarca, resaltando localidad de Bosa y municipio de Soacha. Fuente: elaboración propia del CNMH.

Debido a las dinámicas de la ciudad, hemos tenido que asumir oficios y trabajos que nos permitan generar ingresos económicos para residir en Bogotá; en nuestro territorio vivíamos del campo, pero aquí ya no se puede. Poco a poco, las nuevas generaciones han accedido a la educación superior y han logrado tener una formación académica profesional; sin embargo, en los inicios, y aún hoy, muchos de nosotros trabajamos como jornaleros, albañiles, celadores, jardineros o en oficios varios. También hemos recurrido a lo que sabemos hacer, a algo que nos caracteriza y es parte de nuestra riqueza gastronómica: elaboramos tamales y lechonas, que son muy apetecidos por las bogotanas y los bogotanos.

En las calles y montañas de Bogotá, la resistencia y la dignidad del pueblo Pijao laten con fuerza, como un tambor que no se apaga. Originarios del Tolima, hemos forjado nuestra presencia en la capital, tejiendo identidad dentro del tejido urbano. Nuestra cultura —rica en rituales, lengua y espiritualidad— es un acto político de memoria y de resistencia frente al olvido sistemático impuesto por siglos de colonización y violencia.

Organizados en nuestro cabildo, reivindicamos nuestro derecho a la autonomía, a la defensa de nuestras costumbres y al territorio, aunque ahora sea de cemento. Nuestro arraigo con la Madre Tierra, nuestra cosmovisión y nuestra lucha colectiva se convierten en un faro de esperanza y en un recordatorio constante de que la diversidad cultural es un eje fundamental para la construcción de una sociedad justa y equitativa.



En el Cabildo Pijao Indígena Ciprid Calarcá de Bosa, tenemos una estructura organizativa en consonancia con nuestras tradiciones ancestrales y nuestra forma de organización comunitaria, lo cual nos permite caminar de manera conjunta y en armonía. Estos roles están diseñados para preservar nuestra cultura, promover la unión comunitaria y defender nuestros derechos colectivos. Algunos de ellos son:

Gobernador o gobernadora indígena:

Es la máxima autoridad del cabildo, responsable de liderar las decisiones colectivas, representar a la comunidad ante instituciones gubernamentales y velar por el bienestar del pueblo Pijao en la ciudad.

Mayores y mayores:

Sabios y sabias de la comunidad encargados de transmitir el conocimiento ancestral, las tradiciones y la espiritualidad. Su consejo es fundamental para guiar a la comunidad en la toma de decisiones.

Capitanes y capitanas:

Liderazgos que coordinan aspectos específicos de la organización del cabildo, como la educación, la cultura o la defensa del territorio.

Guardia indígena:

Esta compuesta por hombres y mujeres; esta es una fuerza no armada encargada de proteger a la comunidad, garantizar el orden en los espacios colectivos y defender los derechos del pueblo Pijao de manera pacífica.

Médicos y médicas tradicionales:

Lideran rituales, promueven la sanación espiritual y conectan a la comunidad con su cosmovisión ancestral.

Esta organización no solo asegura nuestra cohesión interna en un contexto urbano, sino que también fortalece nuestra lucha por el reconocimiento de nuestros derechos como comunidad indígena en un entorno, muchas veces, adverso.

Hechos violentos

Nuestro pueblo ha enfrentado una historia de violencia y despojo desde la colonización española; durante siglos, nuestras tierras ancestrales en el Tolima han sido arrebatadas y nuestras vidas, amenazadas. Por ejemplo, entre 1980 y 2000, vivimos en carne propia el horror de un conflicto armado que convirtió a nuestro hogar en un campo de batalla, cuando las FARC-EP se establecieron en nuestra región desde los años 70, utilizando las montañas del Tolima como refugio; nos extorsionaban y nos amenazaban si nos negábamos a colaborar. Luego, en los años 90, llegaron los paramilitares de las AUC, quienes nos acusaban de ser aliados de la guerrilla, por lo que masacraron a nuestras familias y asesinaron a nuestros líderes. Estábamos atrapados entre el fuego cruzado de estos grupos y las fuerzas militares del Estado, y todos se disputaban el control de nuestro territorio.

Como si esto no fuera suficiente, la llegada de megaproyectos agroindustriales, respaldados por intereses legales e ilegales, terminó de despojarnos, obligándonos a abandonar nuestras tierras y buscar refugio en Bogotá. Aquí, en medio de una ciudad que nos es ajena, seguimos luchando por preservar nuestra cultura y nuestra dignidad, porque somos un pueblo que no se rinde.

Frase
recopilada
en el taller
de artesanías
realizado en
2022.

Hemos sido violentados en nuestros territorios con el reclutamiento, la desaparición forzada y el asesinato de nuestros líderes por parte de grupos armados ilegales. Hemos sufrido con nuestras familias al pagar por algo que realmente no nos pertenece.

Hechos violentos



Coyaima y Natagaima son municipios afines con la izquierda y el partido político Unión Patriótica (UP).



En 1985, cuando el Estado lanzó el plan de **exterminio contra la UP**, empezaron a **amenazar y perseguir al pueblo Pijao**.

La Dirección de Acuerdos de la Verdad del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) detalla en su informe número 1, *De los grupos precursores al Bloque Tolima (AUC)* que:

«el **60%** de los **homicidios**

el **88%** de las **desapariciones forzadas**

el **80%** de las **masacres**

fueron cometidos contra la población indígena pijao que pertenecía a dicha organización» (CNMH, 2017, p. 229).

Parte de la base de la asociación fue estigmatizada por pertenecer a grupos políticos como el Partido Comunista Colombiano (PCC) o la Unión Patriótica (UP), cuyo exterminio sistemático fue bandera de los paramilitares y de diferentes entidades del Estado.

El informe del CNMH también muestra que el periodo en el que **se incrementaron las diferentes formas de violencia** en la región fue de 1998 al 2003.

El 2002 fue el año en el que se registraron más homicidios. En 2003 se multiplicaron otras formas de violencia, como la desaparición forzada, el secuestro, la tortura, la amenaza y la destrucción de bienes civiles.

Entre 2003 y 2008, se registraron **92 409 casos de desplazamiento forzado** de la población Pijao.

El temor de las familias al reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes convirtió este fenómeno en uno de los hechos de violencia de mayor impacto contra la población indígena en todo el país.

Otro hecho violento contra el pueblo Pijao fue la **falta de oportunidades en materia de trabajo y educación**, debido a la violencia en el territorio.

Además, había **persecución por la defensa de los derechos** para legalizar los cabildos.



El Ejército llegaba a las casas, les quitaban las armas y, por la noche, llegaban los paramilitares a asesinar.



La comunidad se organizó y se hicieron grandes tomas para que el Gobierno llegara al territorio, escuchara y acordara soluciones.

De estos hechos, se identificaron como presuntos responsables a la guerrilla de las FARC-EP, específicamente los frentes 34 y 25, así como a los bloques Tolima y Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). También hicieron presencia el Movimiento Armado Quintín Lame y Rojo Atá (Taller de educación propia, 17 mayo de 2022).

También hubo **desplazamiento por la defensa del ambiente**, pues se sabía que había oro en el río Saldaña y comenzó su explotación; ante eso, los indígenas se alzaron en defensa del oro del río. El gobierno de Cesar Gaviria otorgó la licencia para explotar el río, entonces, la lucha fue muy dura; hubo asesinatos (Taller alimento propio, 10 agosto de 2022).

Daños ocasionados

Somos el pueblo Pijao, hijos de la tierra y guardianes de su memoria. El conflicto armado nos ha arrebatado mucho más que nuestros territorios: nos ha despojado de la paz que nos daba el buen vivir.

Por décadas, hemos enfrentado el fuego cruzado de actores armados, la codicia de quienes ven nuestra tierra como una mercancía y la indiferencia de un Estado que nos discrimina y nos deja a la intemperie.

La pérdida de nuestro territorio no es solo física, es espiritual, cultural y colectiva, porque en la tierra están nuestras raíces, nuestros ancestros y nuestro futuro. Nos han despojado de nuestras montañas sagradas, de las semillas que nos alimentaban y de los ríos que nos daban vida, pero nunca han podido arrancar de nuestros corazones la resistencia, la memoria y el orgullo de ser Pijao. Luchamos cada día por reconstruir lo que nos han quitado y por demostrar que, aunque nos hayan golpeado, seguimos de pie.



Pérdida del territorio

La pérdida del lugar de vivienda y de los usos y hábitos de vida relacionados con ella: las formas de sustento a partir del cultivo de la tierra, las relaciones familiares y sociales en comunidad, el disfrute del espacio físico y simbólico, y el auténtico goce y ejercicio de las tradiciones ancestrales.



Buen vivir

La pérdida del acceso a las prácticas propias de la medicina ancestral, tales como la existencia en el territorio de los Bohíos como lugar de sanación y atención de la dimensión física del ser.



Discriminación

Tras el desplazamiento y la llegada al territorio urbano, se enfrenta discriminación, estigmatización y falta de acceso a derechos fundamentales como la vivienda digna, el sustento, la salud y el trabajo, entre otros.

¿QUÉ HEMOS HECHO PARA AFRONTAR LOS HECHOS VIOLENTOS?

Desde 2006, y en ejercicio de nuestra autonomía organizativa, contamos con la participación de un gran número de familias con las que venimos trabajando en la lucha contra la problemática del desplazamiento, la segregación y la discriminación, que ha traído consigo la afectación a nuestro proyecto de vida por la pérdida de nuestras costumbres, tradiciones y creencias.

Este proceso se ha consolidado como un proyecto que permite fortalecer, mantener y visibilizar la cultura del pueblo Pijao y que está dirigido principalmente a niños, niñas y adolescentes de nuestra comunidad, ya que estas nuevas generaciones, que han nacido y crecido en Bogotá, son las que han sufrido con mayor peso la discriminación en espacios escolares y de socialización en la localidad de Bosa.

Desde 2022, la creación de un medio impreso sobre algunos de los saberes del pueblo indígena Pijao cobró fuerza gracias al apoyo del Centro Nacional de Memoria Histórica, a través de su Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica. Este proceso incluyó la realización de tres talleres o tejidos de palabra, enfocados en el fortalecimiento de los saberes ancestrales. Estos encuentros permitieron fortalecer y visibilizar la riqueza cultural y espiritual de la comunidad, y promover la transmisión de su legado histórico

a las nuevas generaciones. Por ello, queremos un medio impreso de fácil lectura, que podamos utilizar en diferentes espacios político-organizativos, y que funcione para compartir nuestra historia con otras personas de la ciudad de Bogotá (Taller alimento propio, 10 agosto de 2022).

Frases recopiladas en el taller de artesanías realizado en 2022:

«Este taller me permitió volver a conocer personas y poner en práctica el valor que tiene nuestra cultura Pijao, con el conocimiento que nos dejan nuestros mayores».

«La esperanza está en buscar conciliar la paz y la tranquilidad, que el Estado la garantice para poder retornar; de lo contrario, sería imposible».

«He tratado de prepararme en otras experiencias para poder pensar en un mejor futuro, ya sea a nivel rural o urbano, para poder crear microemprendimientos o empresa».



«Queremos tener una forma de vida en la ciudad, que nuestros hijos, que ya se han adaptado a la vida urbana, no pierdan nuestras costumbres, las mismas que vienen del territorio. Además, estamos con la visión de registrarnos como cabildo ante el Ministerio del Interior, con el fin de facilitar el acceso a servicios de educación, salud y otros, que generen una mejora en nuestra economía para sobrevivir en igualdad de condiciones de quienes habitan esta ciudad».

Los refugiados internos del pueblo Pijao en Bogotá estamos protegidos por un ordenamiento jurídico nacional e internacional (Convenio de la Organización Internacional del Trabajo 169 de 1989), que protege y reconoce nuestros derechos, usos y costumbres como patrimonio intangible, vivo y cultural de la nación colombiana, en el ejercicio de nuestra autonomía, libertad y dignidad para defender nuestros derechos culturales y consuetudinarios.

A lo largo de nuestra historia, hemos demostrado una profunda resiliencia y una capacidad admirable para superar la adversidad. Frente a la violencia, la discriminación y el despojo, hemos mantenido viva la lucha por el territorio, la cultura y la dignidad como pueblo originario. Este espíritu colectivo y combativo no solo ha sido clave para resistir, sino también para reconstruir y fortalecer nuestros lazos comunitarios.

Una manera de afrontar los hechos violentos ha sido reflexionar y actuar desde la contribución a la paz. Por ejemplo, nos ha tocado sentarnos con el enemigo, reunirnos y entender las causas de la violencia.

Reconocer nuestra trayectoria es un acto político y moral necesario para preservar nuestros valores de solidaridad, de respeto por la Madre Tierra y de sabiduría ancestral, valores que no solo son fundamentales para nuestra identidad, sino que también ofrecen enseñanzas valiosas para un mundo que necesita urgentemente nuevas formas de coexistencia y empatía. Mantener viva esta memoria es garantizar que el presente y el futuro sigan siendo un espacio donde el pueblo Pijao continúe floreciendo con dignidad y autonomía.



NUESTROS SABERES



Figura 6. Minga (agosto de 2022).

Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

En 2022, llevamos a cabo tres talleres o tejidos de palabra sobre saberes artesanales, alimento propio y educación, con el propósito de generar un intercambio generacional que permitiera a nuestras mayores y mayores compartir su conocimiento sobre estos temas a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes del Cabildo Indígena Pijao Ciprid Calarcá. **Consideramos que estos saberes son fundamentales para la pervivencia de nuestro pueblo; son acciones de resistencia frente a las afectaciones que hemos sufrido por el conflicto armado, el desplazamiento, la segregación y la discriminación en la ciudad, dado que estamos en riesgo de extinción.**

En ese sentido, los talleres realizados han sido espacios de encuentro y sanación, diseñados para rescatar los saberes ancestrales y reflexionar colectivamente sobre los hechos violentos que han marcado nuestra historia. A través de la palabra, la música, el arte y la memoria, se han tejido narrativas que dignifican las vivencias del pueblo Pijao, transformando el dolor en fuerza y aprendizaje. Estas juntanzas han permitido que las generaciones de mayores y mayores transmitan sus conocimientos a los jóvenes, fortaleciendo así la identidad cultural y reforzando los lazos comunitarios. Además, han sido espacios para construir estrategias colectivas frente a la violencia, reafirmando nuestra resistencia como un pueblo que no solo sobrevive, sino que sigue caminando hacia el futuro con dignidad y esperanza.



El valor de la educación es incomparable. Nuestros ancestros, ancestras, abuelos y abuelas nos dejaron muchos conocimientos y buenas costumbres de nuestra cultura; por eso, no dejar que se acabe es nuestra responsabilidad.

La educación indígena sobre la cultura y el conocimiento de los mayores y mayores tiene una importancia muy grande para nuestros hijos, en especial los niños y niñas que nacen en ciudades como Bogotá, para no dejar perder el conocimiento sobre los saberes, costumbres, bailes y comidas.



Figura 7. Imagen resultado del taller de alimento propio (10 de agosto de 2022).

Fuente: elaborada por participante anónimo.

Gracias al conocimiento de los sabedores y sabedoras —mohanes y mohanas— se construyeron los talleres o tejidos de palabra. Al respecto, es preciso aclarar que, para el pueblo Pijao, la importancia de la figura del Mohán no es como lo cuentan los libros o las personas que desconocen el sentir de la figura armoniosa. El Mohán, mucho antes de la conquista, era el guía del pueblo, el que indicaba cuándo se cultivaba, el sanador, el que transmitía los saberes que nos brindan nuestros dioses Ta (padre Sol) y Taiba (madre Luna). Cuando llegaron los españoles a invadir y saquear nuestras tierras, el Mohán se hundió en el río y se refugió en los Bohíos (cuevas) que, para nosotros, son las casas medicinales, en homenaje a su

hábitat. Nuestro vínculo aún se mantiene vivo con él; cuando los pescadores van al río, le dejan tabaco y chicha como ofrenda para pedir permiso y guía para una buena pesca.

En homenaje a nuestro guía espiritual y armonizador del pueblo Pijao, los sabedores y sabedoras son reconocidos como los mohanes y mohanas, porque son quienes llevan el saber de uno de los artes propios: el alimento propio, la bebida ancestral, la música, la danza, la medicina ancestral, entre otros.



Figura 8. Minga (15 de mayo de 2022).

Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

Como hemos mencionado, el alimento propio es uno de nuestros pilares; por eso, a continuación presentamos algunas de nuestras recetas con el corazón lleno de maíz y memoria. En este capítulo recordamos y fortalecemos aquello que nunca debe olvidarse: nuestro alimento propio, porque en cada tamal, en cada cucharada de sancocho, en la lechona que humea y en la chicha que fermenta en silencio, está la raíz de lo que somos. El maíz —nuestro abuelo sagrado— no es solo comida: es territorio, es lengua, es historia y es lucha. Aunque hoy muchos de nosotros caminamos por las calles de Bogotá, lejos de la tierra que nos vio nacer, el alimento propio sigue vivo en nuestras manos, en nuestras ollas, en nuestras fiestas y en nuestras raíces. Esta sección es para honrar esa herencia y defender nuestra soberanía alimentaria, porque mientras el alimento propio viva, el pueblo Pijao también seguirá viviendo.



Figura 9. Imagen resultado del taller de alimento propio (10 de agosto de 2022).

Fuente: elaborada por participante anónimo.



Figura 10. Elaboración de chicha dulce en el taller de alimento propio (10 de agosto de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

Este taller estuvo guiado por una de nuestras mayores quien, a través de un ejercicio práctico, nos enseñó a los participantes los insumos y todo el proceso necesario para la elaboración de tamales, sancocho, lechona y chicha, entre algunos de los muchos platos típicos de nuestro territorio y nuestra cultura.

En esta «cocinada», algunos participamos en el alistamiento de los insumos, otros en la preparación de los alimentos y los que quedaban en la organización, se encargaron de alistar todo el menaje utilizado para elaboración de estos platos, como una forma de trabajo colectivo que nos caracteriza como pueblo Pijao.





Comida tradicional

- TAMAL TOLIMENSE
- SANCOCHO
- MAZAMORRA AGRIA Y DULCE
- LECHONA
- CHICHA
- GUCHUCO
- PETO
- CACHACO
- ACHIRAS
- HARINA DE CACHACO

(se pone a secar al sol y se hace harina para las coladas)

El maíz es un alimento básico y primordial para nuestro pueblo Pijao.



Figura 11. Taller de alimento propio (10 de agosto de 2022).

Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.



TAMAL TOLIMENSE



Figura 12. Taller de alimento propio (10 de agosto de 2022).
Fotos: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

RECETA

Ingredientes

- ✖ Hojas de plátano
- ✖ Cebolla larga
- ✖ Ajo
- ✖ Zanahoria
- ✖ Papa
- ✖ Arroz
- ✖ Arveja amarilla
- ✖ Carne de res
- ✖ Tocino
- ✖ Pollo
- ✖ Condimentos: pimienta, comino, caldo de pollo en pasta Maggie y color)
- ✖ Aceite
- ✖ Empella de cerdo

¡Así se prepara!

1. Lavar y alistar todos los ingredientes
2. Poner a cocinar el arroz
3. Preparar el hogao con cebolla, tomate, ajo y sal al gusto
4. Cocinar las tres proteínas: carne de res, tocino y pollo
5. Cocinar por separado la arveja amarilla, y cortar la zanahoria y la papa en rodajas
6. Mientras todo se cocina, limpiar muy bien las hojas de plátano y cortar en rectángulos de, aproximadamente, 15 cm
7. Armar los tamales con todos los ingredientes y, por último, amarrar muy fuerte con una cabuya

Compramos la hoja de plátano a las personas del pueblo Pijao que siguen en el territorio del Tolima. Esta es una de las formas que tenemos para articularnos.

Después, se ponen en el fuego por la noche. En nuestro territorio se ponían en la estufa alimentada con leña; aquí, en Bogotá, ponemos la olla en una estufa de gas.



SANCOCHO



Figura 13. Taller de alimento propio (10 de agosto de 2022).
Fotos: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

RECETA

Ingredientes

- ✖ Mazorca
- ✖ Yuca
- ✖ Auyama
- ✖ Plátano
- ✖ Papa
- ✖ Cilantro
- ✖ Cebolla larga
- ✖ Ajo
- ✖ Gallina
- ✖ Agua
- ✖ Sal

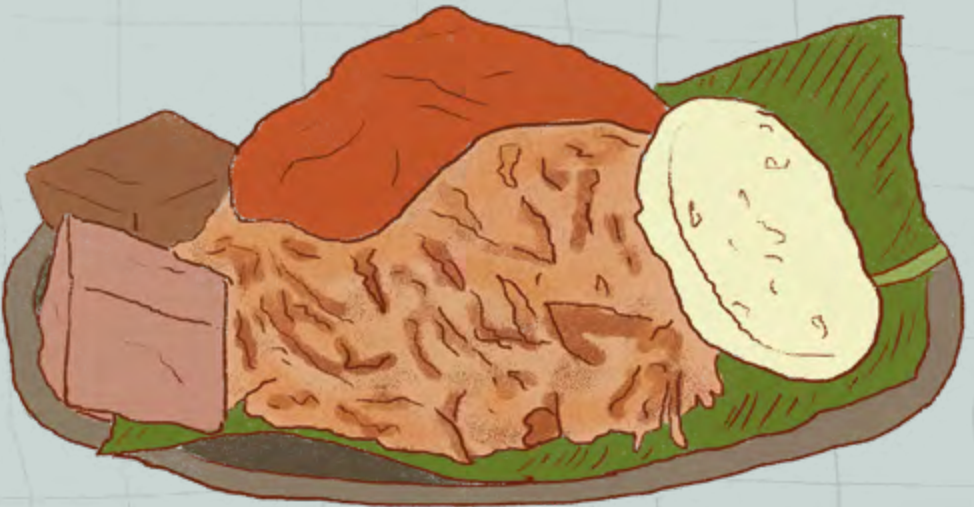
¡Así se prepara!

1. Lavar y alistar todos los ingredientes
2. Poner a cocinar la gallina con sal, ajo, cebolla larga, apio y cilantro hasta que esté blandita
3. Preparar el hogao con cebolla, tomate, ajo y sal al gusto
4. Al agua en la que se cocinó la gallina, agregar la mazorca y el plátano, y dejar cocinar por 10 minutos. Más adelante, agregar allí mismo la yuca, la auyama y la papa.
5. Picar el cilantro en trozos pequeños y agregar al momento de servir, junto con el hogao.

Sabemos que el sancocho está listo porque, después de mezclar, los ingredientes se ven cocinados y la sopa, espesita.



LECHONA



RECETA

Ingredientes

- ✖ Cerdo
- ✖ Orégano
- ✖ Laurel
- ✖ Tomillo
- ✖ Sal
- ✖ Color
- ✖ Comino
- ✖ Pimienta
- ✖ Arveja amarilla

En el territorio, la lechona se cocina en hornos de barro y leña, pero en Bogotá ya no se puede. Debemos usar otro tipo de horno y cocina, lo cual hace que el sabor cambie. La lechona cocida en horno de leña tiene un sabor distinto.

Al trasladarnos del territorio a la ciudad, se han incluido algunos cambios en los ingredientes; también, algunas personas le echan conservantes porque hacen lechona en cantidad. Ahora que estamos en otro territorio, las condiciones para la elaboración de la comida cambian.

¡Así se prepara!

1. Pelar el cerdo
2. Picar el cerdo
3. Sazonar el cerdo con condimentos (orégano, laurel, tomillo, sal, color, comino y pimienta) y dejarlo en reposo por tres horas
4. Después de que la carne esté sazonada, se empaca con arroz entero y arveja amarilla seca
5. El arroz debe estar semicrudo y la arveja, bien cocida
6. Luego, se empaca; se debe coser por donde se abrió el cerdo y sazonar con la misma mezcla el cuero del cerdo
7. Se mete al horno a 200 °C mientras se tuesta la lechona
8. Se deja dentro del horno durante toda la noche
9. Al otro día, se sirve con arepa e insulso de maíz (maíz trillado que se cocina con panela, clavos y canela, y se envuelve en hoja de plátano). Se pone en el horno, en medio de la lechona, cuando el horno esté más frío.



CHICHA



RECETA

Ingredientes

- ✖ Maíz pergamino
- ✖ Agua

existen tres tipos: picante, dulce y fuerte

¡Así se prepara!

1. Lavar el maíz pergamino
2. Dejar en remojo en agua, dentro de una olla, durante tres días
3. Pasados estos días, lavar el maíz nuevamente muy bien
4. Moler el maíz
5. Hervir el agua y echar el maíz molido
6. Mezclar con un batidor y tapar con una cobija o trapo. Dejar en reposo durante cuatro días
7. Cuando está fuerte (fermentado), se cocina en una olla más grande y con más agua durante 16 horas
8. Después de las 16 horas, se deja enfriando para colarlo al día siguiente
9. Se le debe sacar el afrecho (salvado) y dejar solo el jugo del maíz
10. El jugo se debe envasar en una olla de barro especial para la chicha (no puede ser la del sancocho) y se le echa la panela (una panela por cada libra de maíz)

Si no se cocina durante 16 horas, la chicha queda cruda, puede dar diarrea y picar la garganta. Con la chicha fuerte, uno puede durar toda la noche tomando y solo se emborracha. La chicha dulce llena el estómago.

11. Ya debe quedar la chicha dulce
12. A los dos días, la chicha ya está picante. Se deben separar las dos chichas porque, de lo contrario, el maíz se pone bravo, le da rabia y se riega; por lo tanto, se debe tener un recipiente aparte para la dulce, uno para la picante y otro para la fuerte
13. Para que la chicha esté fuerte, se necesitan 6 días

Artesanías

Nosotros, como pueblo Pijao, llevamos en las manos la memoria de nuestros mayores y mayoras. En cada totumo tallado y en cada bolso tejido hay un saber que no se aprende en libros, sino en la conversación con la tierra, con el río, y con los abuelos y abuelas. Estas artesanías no solo son objetos: son formas de hablar con nuestras raíces, de sostener la vida y de seguir caminando como pueblo, aún lejos del territorio; aquí en Bogotá, donde muchas veces intentan borrar lo que somos, nuestras manos siguen tejiendo memoria y tallando resistencia. Esta sección es una ofrenda para recordar que nuestros saberes siguen vivos, que el totumo y el hilo nos hablan, y que, mientras nuestras manos creen, nuestro pueblo no olvida.



Figura 14. Taller de artesanías (10 de agosto de 2022).

Fotos: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento CNMH.

Este taller fue guiado por una de nuestras mayores y por uno de nuestros mayores, quienes, a través de un ejercicio práctico, nos enseñaron los materiales requeridos para la elaboración de dos de las artesanías de nuestro pueblo Pijao.

En este ejercicio aprendimos a tejer bolsos en fique: identificamos los materiales, las puntadas y los colores representativos de nuestro pueblo. Así mismo, aprendimos a decorar las totumas típicas con las que tomamos agua y chicha en nuestro territorio; conocimos cuál es el árbol del totumo, cómo se despulpa y cómo se prepara como objeto artesanal.

En este espacio, además de aprender sobre estas artesanías y cómo integrarlas a nuestra economía, seguimos tejiendo pensamiento como pueblo indígena, con el propósito de seguir nuestro camino para pervivir en el tiempo.

EL TOTUMO



Figura 15. Taller de artesanías (10 de agosto de 2022).

Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

Esto nos contó la sabedora: el totumo se extrae de los árboles de jícaro y se utiliza el fruto cuando está verde y tiene manchas marrones alrededor,

lo que indica que ya está más duro. Primero, se corta en forma vertical u horizontal, según el uso que se le quiera dar; luego, se procede a despulpar todo lo que está en su interior. Después, en una olla de agua hirviendo con una pizca de sal, se vierten las tapas por, aproximadamente, 25 minutos. Una vez estén listas, se ponen a secar por cada cara un día al sol.

Una vez está listo el totumo, se puede intervenir con pintura acrílica, con los colores y formas que se deseen y que, para nuestro caso, representan nuestro territorio y el arraigo que sentimos por él.

EL TEJIDO DE BOLSOS

El material que se utiliza para el tejido de bolsos es el fique, una fibra natural que se extrae de árboles con este mismo nombre. Esta fibra se tiñe de manera artesanal con colores extraídos de plantas, flores o alimentos; en otras ocasiones, se usan tintes industriales.




Figura 16. Taller de artesanías (10 de agosto de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

Para su elaboración, se debe usar una aguja de crochet número de 2.5 mm, 3.0 mm o 3.5 mm, según el ancho de la puntada y de las semillas de frutos para el broche. Las puntadas que se utilizan para la elaboración de los bolsos son las de tejido en crochet, y se trabaja con una gran variedad de colores que son representativos para nosotros. Como cierre del proceso, se realizan broches con semillas de diferentes tamaños, lo cual brinda una gran variedad, de acuerdo con los tamaños del bolso y el gusto del artesano o artesana que los elabora.



Figura 17. Taller de artesanías (10 de agosto de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

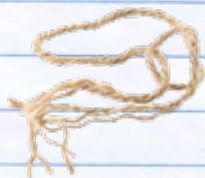
Algunos comentarios de los asistentes a este taller fueron:



«Aprendí a tejer y, sobre las totumas, a decorar. Me gustó mucho el encuentro cultural».

«El totumo hace parte de la tradición de mis abuelos, donde nos brindaban su amor fraternal con la mazamorra y la chicha; incluso, cuando estábamos de visita, en estas vasijas de totumo tomábamos el agua. Fueron los más hermosos recuerdos».

«Este taller fue una manera de recordar todas las formas más hermosas de mi vida; me sentí muy bien con todo. Es hermoso volver a recordar y aprender lo que nuestros ancestros y ancestras, alguna vez, hicieron y vivieron».



«Me parecieron muy hermosas estas artesanías; nunca había tejido y pinté un poco las totumas, son cosas diferentes que no había practicado. Me gustaría tener un emprendimiento para ponerlo en práctica, ser una gran artesana y, más adelante, enseñarles a nuestros hijos».



Figura 18. Taller de artesanías
(10 de agosto de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel
Sarmiento para el CNMH.

Educación propia

Nosotros, como pueblo Pijao, entendemos la educación no como algo que se encierra en salones y libros, sino como un camino que se recorre desde que se nace hasta que se vuelve al espíritu. Nuestra educación propia nace de la palabra del mayor y mayora, del consejo de la abuela y del humo del tabaco que limpia el pensamiento y que cuida los saberes del territorio. Es una educación que enseña a escuchar el río, a entender los sueños, a leer el cielo y a vivir en equilibrio con todo lo que nos rodea. Así, hemos aprendido siempre, a través de los rituales de armonización, del respeto a los mohanes y mohanas, del monte y del cuidado de la vida como lo más sagrado.

Hoy, aunque muchos vivimos en Bogotá, lejos de las montañas y los caminos de nuestra tierra, seguimos llevando en el corazón esa forma de aprender y enseñar, porque la educación propia no se acaba cuando cambia el paisaje, sino que ella viaja con nosotros, se adapta, resiste y florece en los rituales y en la palabra que seguimos levantando en medio del concreto. Este capítulo es una semilla para recordar que seguimos siendo Pijao, que nuestra educación propia es fuerza, es raíz, es camino para no perdernos, para sanar y para continuar siendo pueblo, aquí y donde estemos.

La educación propia del pueblo Pijao ha sido fundamental para la preservación y transmisión de su cultura, conocimientos y cosmovisión. Antes de la llegada de los colonizadores, la educación en la comunidad Pijao se basaba en la transmisión oral de saberes, a través de historias, mitos, rituales y tradiciones, y estaba guiada por la práctica y el ejemplo, por la escucha de la Madre Tierra, el caminar el territorio y el aprender sobre él.

Con la colonización y la imposición de un sistema educativo occidental, la educación propia del pueblo Pijao se vio amenazada y disminuida; sin embargo, a lo largo del tiempo, han surgido iniciativas para revitalizarla y fortalecerla. En la actualidad, existen proyectos educativos que buscan incorporar la cosmovisión Pijao en la vida diaria, que es donde florece la educación propia. Estos proyectos se enfocan en transmitir conocimientos sobre la cultura, la historia, el idioma y las tradiciones del pueblo Pijao.



Figura 19. Taller de artesanías (10 de agosto de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.



Figura 20. Taller de artesanías (10 de agosto de 2022).
Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.

RITUALES DE ARMONIZACIÓN

Este taller estuvo guiado por una de nuestras mayores, quien, mediante un ritual de armonización, dio a conocer todos los insumos requeridos y cada una de las acciones que se realizan a través del círculo de protección. En este espacio, que estuvo acompañado por música tradicional de nuestro pueblo, todos fuimos participantes y aprendices: adultos, niños, niñas y adolescentes.

«En mi tiempo de niñez, me acuerdo cuando mis padres y abuelos nos llevaban a los resguardos indígenas, se hablaba de todo un poco, y todos los cabildantes ayudaban para la colaboración del almuerzo; recuerdo que caminamos mucho para poder llegar al encuentro. Ya ha pasado mucho tiempo y solo quiero que los cabildos indígenas no desaparezcan, ya que esto nos ayuda a vivir y recordar lo maravilloso que es reunirse en comunidad y recordar viejos tiempos».

«Recordar es historia, identidad y origen de mi esencia».

«El ritual nos enseña a amar, a sentir lo propio amado; sentí armonía, paz, tranquilidad. Trabajar con los elementales de la tierra de nuestra Pachamama no tiene precio, porque, cuando tú amas a cada ser viviente de la naturaleza, ella provee todo lo que como ser humano necesitamos».

Figura 21. Taller de artesanías (10 de agosto de 2022). Foto: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.



LA IMPORTANCIA DEL TABACO

«El tabaco sirve como para correr el Mohán: uno lo calma porque es un espíritu que lo molesta a uno mucho» (Taller de educación propia, agosto de 2022). Para el pueblo Pijao, el tabaco es mucho más que una planta: es un puente sagrado que conecta el espíritu humano con la tierra y el universo. Desde tiempos ancestrales, ha sido utilizado en rituales y ceremonias como ofrenda a los ancestros y ancestras, y a los espíritus protectores. El humo del tabaco lleva las oraciones al cielo, purifica el ambiente y fortalece la armonía entre el cuerpo, la mente y la naturaleza. En cada hoja de tabaco se guarda

la sabiduría de generaciones y, por eso, es un recordatorio de la conexión profunda con la Madre Tierra y de la importancia de mantener vivas las tradiciones que sostienen la identidad y el espíritu del pueblo Pijao.

El Mohán era un cacique, un curandero de los más aguerridos en el momento en que llegaron los españoles.

Entonces, conocer el poder y la sabiduría del tabaco hace parte de la educación propia, entendida como aquella que responde a las necesidades, los sueños y los saberes de nuestras mayores y mayores. Las y los mohanes nos invitan a seguir fortaleciendo nuestros saberes para resistir y persistir. Somos sobrevivientes a

años de violencia, y tenemos la responsabilidad de cuidar este tejido, que se transmite de generación en generación.

Todos estos talleres y tejidos de palabra hacen parte de la educación propia: tejer bolsos, trabajar el totumo, cosechar y preparar el alimento propio, empezar con un ritual de armonización, traer la palabra de las y los mohanes, conversar, reír y trabajar de manera colectiva es la vivencia de la educación propia, que no necesariamente está en una institución educativa.



COSECHA: ENCUENTRO Y MEMORIA COMO RAÍCES DEL PRESENTE

El proceso de encuentro y memoria para el pueblo Pijao que vive en Bogotá es un acto de reafirmación y pertenencia en un contexto donde las dinámicas urbanas tienden a diluir las identidades culturales. Reunirse para recordar quiénes son, de dónde vienen y todo lo que han superado fortalece el sentido de comunidad y brinda a sus miembros un espacio para conectarse con sus raíces y sanar colectivamente. Estos encuentros, además de honrar a sus ancestros y ancestras, son fundamentales para mantener vivo el legado cultural en una ciudad que, muchas veces, invisibiliza las luchas de los pueblos indígenas.

Figura 22. Minga 2022.
Foto: Eliud Ramírez y
Daniel Sarmiento para
el CNMH.



La visibilización y recuperación del tejido social son esenciales para que el pueblo Pijao se mantenga unido, tanto dentro como fuera de su territorio ancestral. Reconocer y celebrar sus valores, tradiciones y aportes, no solo refuerza el orgullo de ser Pijao, sino que también interpela a la sociedad mayoritaria a valorar y respetar su diversidad cultural. Este proceso abre un diálogo intergeneracional que fomenta la solidaridad y la empatía, y fortalece el tejido comunitario de quienes permanecen en el territorio y quienes se han desplazado a las ciudades.

El empoderamiento de liderazgos, especialmente entre los más jóvenes, es una apuesta por la continuidad y transformación de la comunidad Pijao. Visibilizar los conocimientos y saberes ancestrales permite que las nuevas generaciones no solo hereden un legado cultural, sino que también encuentren en él una fuente de fortaleza para enfrentar los desafíos del presente. Al compartir historias, tradiciones y aprendizajes, se construye un puente hacia el futuro, donde los jóvenes Pijao pueden liderar procesos de cambio que respeten sus raíces y dialoguen con las realidades contemporáneas. Este enfoque invita a la comunidad a reflexionar colectivamente y a abrirse al diálogo como una herramienta para seguir creciendo unidos tejiendo la palabra.



Figura 23. Minga 2022.

Fotos: Eliud Ramírez y Daniel Sarmiento para el CNMH.



Figura 24. Minga 2022.
Fotos: Eliud Ramirez y
Daniel Sarmiento para
el CNMH.



«Todos y todas tienen una historia, y el compartirla hace que se valide, se reconozca y se sane»

(Marcela Rodríguez, gobernadora del pueblo Pijao en el territorio en 2022-2023).



o

Este libro se terminó de imprimir en
diciembre de 2025 en la Imprenta
Nacional de Colombia.

Se emplearon las familias tipográficas
Rig Sans, Marker Aid, Cocogoose
Letterpress y Dreaming Outloud Sans

o





Como pueblo Pijao, buscamos exaltar y recordar la identidad propia a través del ejercicio de la memoria, así como propiciar la reconciliación y el fortalecimiento del tejido social de la localidad de Bosa, a partir del encuentro en la diversidad y la interculturalidad, y la vinculación con otras personas no pertenecientes a la comunidad, tales como campesinos y campesinas —también víctimas del conflicto armado—, niños y niñas no indígenas, hijos e hijas de personas reinsertadas, y mujeres desmovilizadas después de los acuerdos firmados por el Gobierno nacional y que habiten en esta localidad. Nosotros le apostamos a la paz.

Marcela Rodríguez, gobernadora del
pueblo Pijao en el territorio en 2022-2023

ISBN digital: 978-628-7792-38-8

ISBN impreso: 978-628-7792-37-1

